



CLÁSICOS DEL GUADARRAMA

ISBN 84 - 451 - 2764 - 0



9 788445 127643



MEMORIA DE RECONOCIMIENTO DE LA SIERRA DE GUADARRAMA
BAJO EL PUNTO DE VISTA DE LA REPOBLACIÓN DE SUS MONTES



Máximo Laguna y Villanueva

MEMORIA DE RECONOCIMIENTO DE LA SIERRA DE GUADARRAMA BAJO EL PUNTO DE VISTA DE LA REPOBLACIÓN DE SUS MONTES



**MEMORIA DE RECONOCIMIENTO
DE LA SIERRA DE GUADARRAMA
BAJO EL PUNTO DE VISTA DE LA REPOBLACIÓN
DE SUS MONTES**

Máximo Laguna y Villanueva

**MEMORIA DE RECONOCIMIENTO
DE LA SIERRA DE GUADARRAMA
BAJO EL PUNTO DE VISTA
DE LA REPOBLACIÓN
DE SUS MONTES**

1864



© De los textos, sus autores

Edita: Dirección General de Promoción y Disciplina Ambiental
y Ordenación del Territorio

ISBN: 84-451-2764-0

Depósito Legal: M. 27.452 - 2005

Imprime: Imprenta TARAVILLA (Antiguos Talleres de Galo Sáez)

Tirada: 1.000 ejemplares

Fecha de edición: julio, 2005



Esta versión forma parte de la
Biblioteca Virtual de la
Comunidad de Madrid y las
condiciones de su distribución
y difusión se encuentran
amparadas por el marco
legal de la misma.



www.madrid.org/publicamadrid

PRÓLOGO

Una vez más, tengo la satisfacción de ofrecer a los buenos aficionados a la Sierra de Guadarrama un nuevo volumen de la colección «Clásicos», en cuya edición está realizando un gran esfuerzo la Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio de la Comunidad de Madrid.

Sin embargo, en esta ocasión, se trata de un volumen algo diferente, singular. Es, en su apariencia, un libro eminentemente técnico, el libro escrito por un concienzudo ingeniero en el ejercicio de su profesión. No es el libro de un descubridor o de un explorador de la Sierra; tampoco de un poeta o de un literato enamorado de sus bellezas; tampoco de un montañero. Pero sí de un hombre profundamente cautivado por el Árbol, así, con mayúsculas. Su aparente frialdad técnica queda superada por lo que encierra en su interior: el técnico, el científico, el eficaz ingeniero, deja paso al apasionado de los bosques.

En la página quince de su *Memoria de reconocimiento de la Sierra de Guadarrama*, refiriéndose al Valle del Paular y a la hermosa variedad de sus bosques, Máximo Laguna dice: «Ocupa la cabeza de ese hermoso valle alemán del Lozoya, apoyado en las vertientes de las elevadas montañas de Peñalara y las Cabezas de Hierro, en cuyas cumbres se ven grandes manchas de nieve aún en Julio y Agosto, y su rica vegetación leñosa, que nos ha movido á llamarle alemán por recordarnos la de algunos pintorescos valles de Alemania, no superiores á este en belleza, es la más variada y notable de toda la Sierra, aún sin excluir la de los alrededores de S. Martín de Valdeiglesias. Un paseo por este valle, desde Buitrago hasta la Cartuja del Paular, es un recreo y un descanso, después que se han recorrido los extensos y tristes alijares de la parte alta de la Sierra.»

Aparte del sorprendente y anecdótico calificativo de alemán adjudicado al Valle del Paular, resulta premonitoria su coinciden-

cia con la fascinación que El Paular despertó, muchos años después, en «Los Doce amigos», los fundadores de la actual RSEA Peñalara.

Esta pasión por el árbol siempre suele ir acompañada por un sentimiento similar hacia el Guadarrama, por el amor a la montaña. Por eso, si con este libro conseguimos cultivar y hacer crecer en las nuevas generaciones ese profundo respeto al Árbol que tuvo Máximo Laguna, cuyos frutos aún hoy disfrutamos cada vez que marchamos por los bellos pinares de la Sierra de Guadarrama, contribuiremos a dar un paso más hacia ese Parque Nacional que todos deseamos para nuestra sierra.

MARIANO ZABÍA LASALA
Consejero de Medio Ambiente y Ordenación
del Territorio de la Comunidad de Madrid

¿POR QUÉ MÁXIMO LAGUNA?

¿Por qué Máximo Laguna? Pues porque no dudamos que nuestros fundadores, aquéllos que habían recogido las enseñanzas de la Institución Libre de Enseñanza y de D. Francisco Giner, también se habrían empapado del espíritu de este eminente botánico que les precedió. Al rescatar el nombre de Máximo Laguna y este trabajo sobre el Guadarrama, queremos rendir homenaje a este ingeniero de montes amante de la Naturaleza.

Nuestra Sociedad Peñalara, desde su fundación, se esforzó por despertar entre los jóvenes montañeros, entre otras cosas, su amor por los bosques. Prueba de ello es que ya en 1926 convocó un concurso para la confección de una Cartilla Forestal que despertara el amor por los árboles y el conocimiento de sus especies. Nuestros fundadores además de incentivar la plantación de árboles, también se preocuparon por su conservación, como lo demuestra su denuncia, en aquellas lejanas fechas, por las talas indiscriminadas, empezando por las que se llevaban a cabo en el valle de Ordesa, como se refleja en el siguiente párrafo que se publicó en nuestra revista *Peñalara*: «Aguas arriba del Arazas, pasada la cascada de la Cueva, hubo un bosque de hayas gigantes; hoy el antiguo bosque es un cementerio: las hayas yacen desde hará dos años y sus hermosos troncos empiezan a pudrirse; todas fueron taladas a alturas de uno a dos metros. Es un espectáculo bochornoso aquel laberinto de estacas, pues bien claramente se ve que se hizo la tala sin la menor idea de aprovechamiento; fue un acto de soberbia, una demostración de soberanía de los verdaderos dueños del “Valle”».

Al declarar parque nacional al valle de Ordesa, le prometieron al pueblo de Torla, para compensarle de la pérdida de maderas y pastos, hacer la carretera que facilitaría el acceso de turistas a la zona y por tanto sería una fuente de ingresos para el pueblo. Más tarde, la falta de cumplimiento de esa promesa disgustó a los vecinos de Torla y tres o cuatro de ellos, los más exaltados, para dar la «campanada», cortaron las más hermosas hayas de un lugar donde ni siquiera podían arrastrarse, dejando que se estropearan.

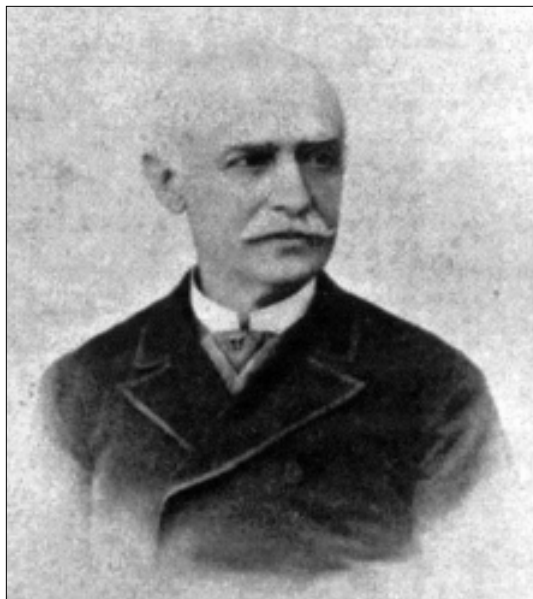
«Los demás vecinos condenaron ese proceder cuyas víctimas, en su constante exhibición, sonrojaban a cualquier español, pues estaban en sitio por donde transitaban muchos extranjeros que con ese espectáculo tenían motivo para hablar de atraso, de barbarie y quién sabe si saldría a relucir también la Inquisición» (revista *Peñalara* n° 167, noviembre de 1927).

La *Memoria de reconocimiento de la Sierra de Guadarrama...* de Laguna, fue calificada en aquellos años que vio la luz como de muy meritoria por la verdad, brevedad y claridad con que se daba a conocer el estado de los pinares de la sierra del Guadarrama y del hayedo de Riofrío de Riaza, así como los medios de restaurar los destrozados montes y repoblar los grandes rasos que existían en aquélla.

Máximo Laguna consagró su vida a las Ciencias Naturales; empezando por la enseñanza, todos cuantos fueron sus alumnos destacaron la claridad y gran método con que explicaba las materias de las que estaba encargado, especialmente la de Botánica; cultivó también la investigación y, como persona entregada a los demás en toda la amplitud de la palabra, no dudaba en aclarar dudas a sus compañeros a los que también les regalaba sus conocimientos. Sobre todo resalta su modestia y bondad. Artigas y Teixidor al escribir en los *Anales de Historia Natural*, en 1902, la noticia de su muerte, dice entre otras cosas: «Tal fue D. Máximo Laguna, a quien por su saber y enemigo de la ostentación y alabanza se le pudo calificar como “hombre de ciencia y modestia”».

Nuestro país, España, nunca destacó en el pasado por su sensibilidad hacia el árbol. Con esperanza, vemos que hoy la situación no es la misma, mas no por ello debemos bajar la guardia en la protección de nuestros bosques; también hay que prestar atención a otro enemigo que nos sigue amenazando: el fuego. Hoy sabemos la importancia que tiene la conservación de nuestros montes, cualquier esfuerzo por divulgar su conocimiento debe ser resaltado como se merece, pues se convertirá en respeto y amor por el medio ambiente. Pero sin olvidar, si queremos conservar la Naturaleza, que hay que pensar en el hombre que se acerca o vive en ella.

JOSÉ LUIS HURTADO
Presidente de la RSEA Peñalara



Máximo Laguna y Villanueva
(cortesía Biblioteca de Santa Cruz de Mudela)

MEMORIA

DE RECONOCIMIENTO

DE LA SIERRA DE GUADARRAMA,

BAJO EL PUNTO DE VISTA

DE LA REPOBLACION DE SUS MONTES,

POR

DON MÁXIMO LAGUNA Y VILLANUEVA,

Jefe de segunda clase del Cuerpo de Ingenieros de montes, vocal de la Junta facultativa,
y Profesor de la Escuela especial del ramo.

IMPRESA POR CUENTA DEL ESTADO EN VIRTUD DE LO DISPUESTO POR REAL ÓRDEN
DE 16 DE NOVIEMBRE 1864.



MADRID.
IMPRENTA NACIONAL.
1864.

CUERPO DE INGENIEROS DE MONTES. = ESCUELA ESPECIAL. =

Ilmo. Sr. : Conforme á lo que por Real órden de 30 de Junio del corriente año se me previno, tengo el honor de pasar á manos de V. I. la adjunta Memoria de reconocimiento de la *Sierra de Guadarrama*, y un croquis (que ni lo breve del tiempo ni la extension de la cordillera estudiada permitian hacer más detallado), de las principales masas de pinar que en la misma existen , y que no tiene otro objeto sino el de hacer más inteligibles algunos puntos de la Memoria.

Dios guarde á V. I. muchos años. Villaviciosa de Odon 31 de Octubre de 1862. = Máximo Laguna. = Ilustrísimo Sr. Director general de Agricultura, Industria y Comercio.

MINISTERIO DE FOMENTO. = MONTES. = En vista de la Memoria presentada por V. sobre el reconocimiento practicado en la *Sierra de Guadarrama*, cuyo trabajo es digno de aprecio y consideracion, tanto científica como administrativamente considerado, no solo porque da á conocer de una manera clara y esplicita su extensa masa forestal, la causa de su despoblacion en algunos puntos, los mejores medios de repoblarla con siembras y plantíos, sino por las combinaciones propuestas para que inmensos terrenos, hoy pobres y por consiguiente improductivos cambien sus condiciones sin grandes gastos; S. M. la Reina (Q. D. G.), de acuerdo con la Junta facultativa del ramo, ha tenido por conveniente disponer que se haga una impresion de 500 ejemplares de dicha Memoria, litografiándose el plano que la acompaña, abonando los gastos que origine con cargo al Capítulo VI, art. 2.º del Presupuesto de gastos vigente; cuyos ejemplares deberán repartirse á los Cuerpos, Corporaciones y Establecimientos científicos. Asimismo S. M. ha dispuesto se le haga saber á V. que ha visto con agrado el buen desempeño de la comision que se le confió por Real orden de 30 de Junio de 1862.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid 16 de Noviembre de 1864. = Galiano. = Sr. D. Máximo Laguna y Villanueva.

MEMORIA

DE RECONOCIMIENTO

DE LA SIERRA DE GUADARRAMA,

BAJO EL PUNTO DE VISTA

DE LA REPOBLACION DE SUS MONTES.

Con el nombre de *Sierra de Guadarrama*, para el objeto de esta Memoria, comprendemos la cordillera que, arrancando en el Pico de Grado, casi en el confín comun á las provincias de Soria, Segovia y Guadalajara, se dirige al S. O. dividiendo las dos últimas provincias citadas hasta el cerro Cebollero ó de la Cebollera, siendo desde aquí divisoria de las de Segovia y Madrid hasta el cerro del Cabeja Alijar, y siguiendo desde el último cerro hasta el de Agua-enfria, entre San Martin de Valdeiglesias y la villa del Prado, ya como divisoria entre las provincias de Madrid y de Avila, ya correspondiendo exclusivamente á la primera de ambas.

Prescindimos de la cuestion orográfica de si la cordillera, que empezando en la Sierra de Guisando y continuándose con los nombres de Sierra de Gredos, de Bejar &c., debe ó no considerarse como un todo con la anterior.

Inútil, por otra parte, y ajeno á nuestro propósito sería entrar aquí en largos detalles sobre la estructura

**ÍNDICE GENERAL DE «MEMORIA DE RECONOCIMIENTO
DE LA SIERRA DE GUADARRAMA»**

<i>PRÓLOGO</i>.....	5
<i>PREFACIO: ¿Por qué Máximo Laguna?</i>	7
MEMORIA DE RECONOCIMIENTO DE LA SIERRA DE GUADARRAMA BAJO EL PUNTO DE VISTA DE LA REPOBLACIÓN DE SUS MONTES	11
<i>SEMBLANZA: ¿Quién fue Máximo Laguna?</i>	59
OBRAS DE MÁXIMO LAGUNA	67
OBRAS SOBRE MÁXIMO LAGUNA	71
ADENDA	74